

CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA
— Y ACTUALIDADES —

Recacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece semanalmente

Precio: 20 Centavos

AÑO I.

SANTIAGO, JUNIO 18 DE 1921

NÚM. 21



(DIBUJO DE ISAIAS)

El Cartel de Hoy

En un principio sólo indígenas vivían bajo el cielo azul de aquella tierra.

Y parcialmente cultivada estaba la tierra; mas no repartida. En común hacíase la partición de sus productos, y común era la propiedad de la madre tierra. Todo, de todos era.

Y cuando el ibero hubo visto aquello, dijo: "Un régimen de barbarie es este. En la Divina Providencia no creen estos hombres".

"Y tristes siempre están, porque no beben alcohol; ni divididos sus campos están".

Y añadió el conquistador hispano: "La luz hagamos en medio de tantas tinieblas".

Y la luz fué hecha. Y holladas fueron las comunes siembras al galope de los corceles bufadores. Incendiadas fueron las rucas, y asolados, los valles. Y arrancadas fueron las vidas de los hombres, y violentadas las mujeres.

Y como el altivo conquistador hispano era bueno,—porque era civilizado, conocía el mágico invento de la propiedad privada y en Jesús creía,—agregó: "Terminemos nuestra labor civilizadora".

Y, llevando la mano bajo la espada y la armadura, arrojóles el breviario y la cruz para iluminar sus mentes oscurecidas.

Y, para mitigar sus penas, dióles de beber un líquido que excitaba primero y que luego producía sueño profundo.

Y cuando llegó el último día,—en que casi convertidos al dogma e intoxicados por el alcohol, desposeídos de los comunes bienes y violentadas sus mujeres, los indios fueron a ocultar su despecho a la cima de los montes y a las entrañas de los bosques,—el arrogante y católico conquistador ibero contempló su obra, y vió que era buena.

Y bendijo entonces el sacerdote al conquistador y a la tierra conquistada.

Y fué así como se estableció en Chile el sagrado derecho de la propiedad privada.

CAFE GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

- SALON DE BILLARES -

Clodomiro González

Casilla 842.—Manuel Rodríguez 741.—Santiago de Chile

Casa importadora de repuestos para Instrumentos musicales.

Especialidad en Cuerdas y Cañas para Instrumentos de banda.
Representante de varias Fábricas Extranjeras.**Para el Sport en todas sus formas****GATH Y CHAVES**

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima, Artículos para Sport Atléticos, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH y CHAVES Limited.**TALLER DE MALETERIA
de CARLOS LEZANA**

CALLE SAN PABLO NÚMERO 1414

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS Y TRABAJOS FINOS
DE MARROQUINERÍA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Sastrería EcuatorianaDE
LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES: CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

Servicio de
Comedores
A CARGO DE UN PER-
SONAL COMPETENTE
Y ESMERADO

Comida desde las 8 P. M.

**RESTAURANT
TEUTONIA
BANDERA 839**Orquesta todas las noches
a cargo de la distinguida
CONCERTISTA VIENESA
JUDIT SEYLER
contratada especialmente
en Buenos Aires para dar
audiciones en este estable-
cimiento.**FÁBRICA DE MUEBLES
MONTOYA y Cia.**

764 — CALLE COPIAPÓ — 764

Se hace toda clase de muebles finos, en lingue, caoba, roble
y toda clase de madera fina; aplicaciones en marquetería, in-
crustaciones y broncería en toda clase de estilo.Especialidad en muebles escritorios, salón, comedor y dor-
mitorio.También se hacen instalaciones de tiendas y toda clase de
barniz.**ACABA DE APARECER - el anunciado número
extraordinario 11-12 de
JUVENTUD**con una relación completa y documentada de los hechos de la
época del TERROR BLANCO que determinaron el saqueo de
la Federación de Estudiantes, el 21 de Julio de 1920, en
Ahumada 73, a la 1.30 P. M.

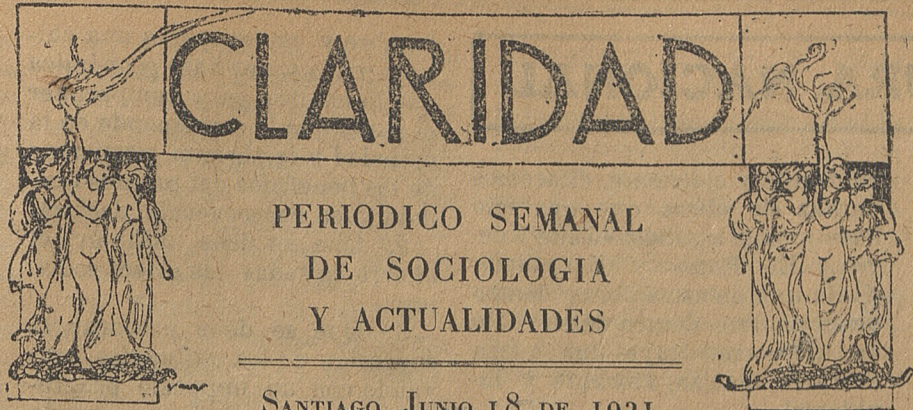
230 PAGINAS DE LECTURA INTERESANTE

PRECIO DE ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO: **2 Pesos**Pídalo en todos los puestos y librerías del país o directamente
a la administración de JUVENTUD, Agustinas 632, Casilla 2771**Deudor moroso
de la Federación de Estudiantes de Chile
Homero Caldera (San Felipe)**Debe la cantidad de seis mil cuatrocientos dieciocho pesos y
ochenta y ocho centavos (\$ 6.418,88), dinero que no ha entregado
desde las Fiestas de la Primavera del año 1916 en la que fué nom-
brado cajero general. Hay un juicio pendiente en su contra.**Federación de Estudiantes de Chile****SERVICIOS DEL CLUB****COMEDORES:**Almuerzo de 12 a 13... \$ 2.—
Onces de 15 a 17..... 0.70
Comida de 18½ a 20½. 2.—
Pensión por un mes... 100.—**BILLARES:**

De 8 a 1 h. a \$ 1.20 la hora.

PELUQUERIA:De 8 a 21 h., atendida por un
ex-peluquero de la casa Potia
Fils.**EL CONCESIONARIO**

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

Capacidades Revolucionarias

Se cree generalmente entre los sedicentes revolucionarios de las diversas escuelas socialistas, que basta con el factor *fuerza* para destruir la organización capitalista existente y acabar con el régimen de oprobio que tal estado social significa. Es un entusiasmo ineducado que necesita del control de los que piensan hondo y estudian la razón de ser de los fenómenos sociales, de los que inquietan sus causas, sus consecuencias, su adaptación a las condiciones de lugar y tiempo.

No hay estilete que hiera más hondamente la sensibilidad de las almas exquisitas que la Injusticia. Una imaginación herida en lo vivo por la injusticia ambiente, quisiera revolverse de inmediato contra ella, y destruirla, y pulverizarla. Quisiera hallarse una súbita aplicación a los impetus generosos.

Es lo que ocurre con la mayoría de los que actúan en nuestro mundo socialista militante. Sea cual fuere su condición social—estudiante, obrero, empleado— todos concurren en este odio instintivo contra la Injusticia hecha carne.

* *

Sin embargo, es necesario proceder con método. Toda demolición con ánimo de reconstrucción, supone un acopio previo de materiales. Es este un requisito indispensable de que no puede prescindirse. En seguida es necesario fundamentar el nuevo edificio sobre sólidos cimientos, y éstos no pueden ser otros que la Justicia y el Amor para los que sufren, e impedir que los malvados puedan hacer daño, siguiendo sus bárbaros instintos.

Asentado el edificio del porvenir sobre bases morales indestructibles, viene como complemento la organización de la producción. Entendemos que el más grave tropiezo que se ha opuesto al tranquilo desarrollo de la revolución rusa, ha sido este de las dificultades para organizar la producción.

La organización de la producción es un mecanismo que lógicamente debe ser librado a los técnicos de cada rama de la industria. Sin ellos, creemos que jamás podrá haber una organización de la industria que pueda llamarse tal.

Corroboramos este aserto el último movimiento obrero italiano por el control de la industria metalúrgica. Los técnicos estaban del lado de los capitalistas, y los obreros carecían de ellos. Fué un grave inconveniente que restó base a aquella transcendente iniciativa de los metalúrgicos peninsulares.

En Chile, al respecto, estamos en pañales. Los técnicos escasean aún en la grande industria capitalista, y hay necesidad de importarlos. Recien se avanzan entre los obreros algunas ideas sobre el particular, para formar técnicos en las diferentes ramas de nuestra incipiente industria. La cosa no es fácil, pero tampoco es imposible. Sólo el estudio puede capacitar a los obreros para darse cuenta cabal del mecanismo de la producción, que algún día, más tarde o más temprano, debe necesariamente ser controlada por ellos.

Afirmamos, sin temor a equivoco, que este será en el porvenir el más sólido punto de apoyo de la revolución. Una organización eficiente valdrá por su mejor justificativo.

* *

Luego viene otro factor, acaso el más importante. Debemos proceder desde luego a provocar una auto-revolución dentro de nosotras mismas, que nos transforme substancialmente. Somos malos, y con malos materiales no se puede hacer una obra que responda a la magnitud de la empresa de redimir la sociedad del grosero mercantilismo de sus actuales detentadores. Debemos hacer cada día un examen de conciencia y constatar minuciosamente si nuestros actos, así privados como de convivencia

social, responden al ideal de justicia y amor de que cada militante de la Sociedad Nueva debe sentirse inspirado hacia los humildes de ahora; así como de odio sincero contra los pícaros.

Es verdad que nuestra personalidad moral es el reflejo del ambiente mefítico en que nos movemos. Es verdad que nuestros actos—que alguien supone voliciones conscientes del libre albedrío—son el producto de las leyes del determinismo, que con fuerza irresistible, apenas neutralizada por la educación, nos impele a obrar en un sentido dado.

Atavismo, ley de herencia, educación refleja, determinan en nosotros modos de acción peculiares a cada individualidad.

Pero si todo esto es cierto, también lo es que las transformaciones sucesivas del mundo, jamás estuvieron reservadas a los mandrias, a los abúlicos, a los apocados de espíritu.

Y si pugnamos por realizar grandes hechos, si laboramos en la grande obra de transformación, para llegar algún día a la Sociedad Nueva, es indispensable que nos sobrepongamos a nosotros mismos, que rompamos aquellas leyes que encadenan nuestra voluntad y auto-revolucionemos nuestro ser subjetivo por una férrea educación del carácter.

Luego que hayamos realizado nuestra revolución interior, la ley de las afinidades hará lo demás. Ella juntará los hombres de buena voluntad, capacitados ya moralmente para transformar el mundo de iniquidades de la hora actual, en uno más humano, en que todos tengan derecho al posible máximo de goces con un mínimo de esfuerzo.

Con unidades heterogéneas, disgregantes, sin la necesaria cohesión, no se puede construir la fortaleza que ha de resistir victoriosamente a los embates de la inevitable reacción de los que echarán de menos las regalias del Poder, una vez arrojados del Capitolio sobre la roca Tarpeya...

* *

La fuerza es un factor importantísimo en las capacidades re-

volucionarias. Pero ella sola, aislada, no hará más que destruir—como destruye el fuego el bos que centenario, sin dejar otra huella de su paso que los troncos humeantes. Y lo que se precisa es contar con los materiales para edificar la sociedad futura, para ponerla en marcha inmediatamente después de su alumbramiento. Débese planear, desde luego, la organización que ha de sustituir a la caduca que hoy bambolea al golpe de la piqueta revolucionaria.

Y, si se echa de menos entre nosotros el tecnicismo que organice la producción, y un bosquejo que esboce los lineamientos de la sociedad por venir, hace más falta todavía un acrecentamiento de los valores morales, que fije las normas éticas del mundo nuevo.

M. J. MONTENEGRO

AVISO

Hacemos saber a los agentes que tengan cuenta pendiente con esta Administración, se apresuren a liquidarla, pues próximamente empezaremos a publicar una lista de todos aquellos que no han dado oportuno cumplimiento a sus obligaciones.

Sentimos adontar esta determinación, pero a ello nos obliga la informalidad con que han procedido algunos agentes, que parece no se dan cuenta del daño enorme que su desidia ocasiona a la propaganda.

Suscripciones a "Claridad"

CHILE
Por año \$ 10.—
Por medio año 5.—

EXTERIOR, ARGENTINA
Por un año, 5 nacionales.
Para los demás países la cantidad aproximada a \$ 10 chilenos reducidos a oro.

Toda correspondencia diríjase a
CARLOS CARO
Redacción y Administración de
«CLARIDAD», Agustinas 632.—
Santiago.

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados.

LA LITERATURA NACIONAL

Obra tanto en el individuo como en la colectividad, —ya sea de orden intelectual o social,— un principio bio-psicológico que los induce a formarse un concepto de su personalidad moral, que nunca responde a una efectiva realidad. En el escenario de nuestro suelo se infringe este principio, se trastorna esta ley y nos hemos formado un concepto de nuestra alma intelectual, que es infinitesimal, si se estudia la realidad de los hechos.

En nuestro país donde el espíritu imitativo ha constituido una necesidad fisiológica, se ha sentido siempre por nuestra literatura, el más olímpico y gratuito desprecio.

A nosotros no nos asiste el derecho para auto-despreciarnos, pues, desde un siglo a esta parte no hemos hecho otra cosa sino imitar, mimetizarnos y regirnos por otras idiosincrasias, por otros países, por otra sangre. Jamás hemos hecho un esfuerzo, partido espontáneamente, para plasmar nuestras letras en nuestra idiosincrasia, para ajustar nuestras aptitudes espirituales a los rasgos y manifestaciones raciales.

Cuando una actividad se encuentra en estado embrionario, hay que rodearla de un ambiente propicio para que esta pueda surgir, crecer y palpitar. Esta labor la han llevado a efecto todos los países más cultos y menos imitativos que el nuestro, cuando sus poderes intelectuales se han encontrado en ciernes, ¡nosotros en ese sentido no los hemos imitado! ¡al contrario!

Actualmente nuestra literatura se está desarrollando, está creciendo, está balbuceando, ¡y que balbuceos!... y nosotros revisitiéndonos de un rictus calibánico y despreciativo le impedimos que viva, se desarrolle y vibre.

Como una refutación lógica y formidable, como un argumento

edificante y elocuente, citaremos un haz de obras que apareció hace meses, a saber: «Chile Nuevo», «El Roto» y Zurzulita». ¡Cada una de estas obras dentro de su género, dentro de su radio artístico, constituye una pieza literaria, maciza, vibrante y lapidaria!

¡Estos esfuerzos artísticos, estas obras que parecen fundidas en crisoles de mármol pentélico, han dejado a sus autores vibrando en todos los espíritus.

Diariamente vemos que llegan millones de obras extranjeras que han de vaciarse en los diferentes emporios libristicos del país; ¿para qué y para quiénes tantas obras? ¿para más o menos mil personas que leen en toda la República! Pero, si con la literatura nacional habría de sobra... para satisfacer las aspiraciones intelectuales de una legión de individuos! ¡qué ironía!

Por muy ciego que seamos, por muy reacios para pensar y reconocer nuestros méritos, tendremos que curvarnos ante la realidad de los hechos, ante la macidez de nuestra literatura nacional, ante la rica savia artística que corre por las venas de nuestro organismo literario.

¡Estamos convencidos de tener materia prima, potencia ideológica, no solo para no pasar desapercibidos del resto del orbe, aún podríamos ir a la vanguardia, polarizar, encauzar las letras americanas.

Ha llegado el momento de nacionalizarnos, ha llegado el momento de cohesionarnos, de ritmar nuestros espíritus y sentimientos, de colaborar al unísono, de fundirnos en una ola de protesta contra el morbo y secular desprecio por la literatura nacional.

BONEAS.

El Programa del Partido Radical

El actual programa del Partido Radical es obra de la Quinta Convención, verificada en la ciudad de Concepción los días 14, 15, 16, y 17 de Septiembre de 1919.

Declaraciones generales

«El Partido Radical declara:

1.º Que reconoce el principio científico de la evolución indefinida de todas las cosas y de la renovación incesante de todos los valores.

2.º Que, en consecuencia, trata de impulsar el progreso y tiende al mejoramiento y desarrollo integral de la persona humana y

de la sociedad, tomando como bases la solidaridad, la justicia y la libertad».

Es una afirmación cierta pero que no incluye necesariamente el progreso como parece reconocerlo. Es un error dialéctico sostener que porque reconoce el cambio trata de impulsar el progreso, contradiciéndose todavía al fundamentarlo con pedantería incómoda en las palabras vagas de solidaridad, justicia y libertad.

2.ª DECLARACION

«El Partido Radical aspira, en interés de la justicia, a que cada

hombre y mujer posea una cultura cívica y una base económica que lo habilite para comprender el papel que le corresponde en la sociedad y le permita participar de los beneficios del progreso común y, en consecuencia, declara:

2.º Que se debe difundir el ahorro en todas las clases sociales;

3.º Que se debe procurar la supresión de los latifundios, gravando con un impuesto progresivo toda propiedad que exceda de cierto límite, según la densidad de la población, y pudiendo expropiarse el exceso para formar el pequeño propietario; y

4.º Que se deben conservar las fuentes de riqueza pública para el bien común, las que sólo podrán ser concedidas de modo precario, en forma de arrendamiento u otra análoga».

La difusión del ahorro en las clases obrera y media tiene un gran peligro: forma entre ellas un espíritu reaccionario que tiende a conservar todo lo existente y a que la masa productora, imbuída de ideas egoístas, no sólo permanezca indiferente sino que constituya un verdadero peligro para las nuevas tendencias igualitarias. En Francia, sobre todo en el norte, una miserable cocinera suele tener en el Banco del Estado una renta de un capital de diez o veinte mil francos y, en consecuencia, una mente mas cerrada que la de un González Echeñique.

Y en la clase poseedora mata la iniciativa indispensable para el cometimiento de grandes empresas. En Estados Unidos el ahorro está muy restringido y, sin embargo, será muy difícil encontrar un país que le iguale en sus audacias manufactureras y extractivas.

La supresión de los latifundios es, igualmente, una amenaza para la clase asalariada: forma el pequeño propietario que estorba, por interés personal, toda idea socialista. Marx adivinó, y quizás aplaudió, la tendencia del capital a concentrarse en pocas manos, haciendo que la posibilidad de socializarlo sea menos dolorosa.

Por esta última razón, nos parece aceptable la declaración del núm. 4, tendiente a conservar las fuentes de riqueza pública. Naturalmente que los convencionales de Concepción no imaginaron las eventuales consecuencias.

3.ª DECLARACION

«El P. R. considera que la armonía social sólo puede fundarse en la libertad de conciencia, en la igualdad de derechos y en la reglamentación de las relaciones entre los factores que concurren a la producción de la riqueza (patron, intermediario y obrero), y en esta virtud declara que es necesario:

1.º La intensificación de la acción docente del Estado, que

debe dar una enseñanza laica por respeto a la libertad de conciencia;

2.º La vigilancia amplia y eficaz de la enseñanza particular;

4.º La supresión del artículo 4.º (antes 5.º) de la Constitución, la prohibición de nuevas congregaciones religiosas en el país, su sometimiento a la ley común y la supresión de la fórmula religiosa del juramento.

6.º La dictación de una legislación que solucione las dificultades entre los elementos que concurren a la producción de la riqueza, esto es, el capital, el patrono o intermediario y el empleado u obrero, y que asegure un mínimo de comodidades en fábricas, minas, talleres y faenas, impulsando la información de sindicatos de patronos i obreros;

Las industrias en que el empleado u obrero aporte un contingente de mejoramiento industrial, deben ser reglamentadas en forma de hacerlos accionistas o interesados en su propia producción, haciendo participar al empleado u obrero en las utilidades del patron;

7.º El fomento de las sociedades cooperativas y de crédito popular;

9.º La protección del trabajo de la mujer y del niño, especialmente en las faenas agrícolas, fábricas, minas y talleres;

10.º El mejoramiento y abaratamiento de la vida del pueblo especialmente por el impulso de la producción nacional, por la prohibición o limitación de exportar lo que sea necesario a la alimentación pública, y proporcionándole habitaciones higiénicas y baratas;

13.º La dictación de una legislación que coordine los intereses económicos (comerciales, industriales, agrícolas, bancarios) bajo la acción del Estado; el establecimiento de una contribución general y progresiva sobre la renta; la estabilización de la moneda, el establecimiento de una contribución periódica, análoga a la de herencia, que grave los bienes no afectos a transmisiones hereditarias.

«Es una pretensión sin nombre declarar que la armonía social debe descansar en la reglamentación de las relaciones existentes entre patronos, intermediarios y obreros. Muy por el contrario, la desarmonía social reinante nace del solo hecho de considerar como factores de producción a patronos, obreros e intermediarios, sobre todo a estos últimos que no desempeñan otro rol que encarecer el artículo manufacturado. La riqueza es obra del trabajo y debe pertenecer solo a la clase productora.

Es, así mismo, un error seguir manteniendo como un ideal educacional el Estado docente, si bien es verdad que es muy concebible entre el elemento radical, detentador hoy día de todas las ramas de la instrucción. Refrién-

dose a este punto, al estudiar la Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes, institución que sustenta un principio análogo, el compañero Edgardo Tagle decía: «Estado docente es el Estado que enseña. Por extensión se denomina así en Chile a la obligación y exclusividad de la enseñanza por parte del Estado, en oposición a la doctrina, sostenida por los católicos, de la libre enseñanza, esto es, el derecho que cualquiera tiene para enseñar. Por una ironía de las circunstancias, los católicos chilenos—que, en general, son ultra reaccionarios,—defienden un principio más avanzado, más justos que el de los llamados liberales que tienen monopolizada la enseñanza secundaria y superior. Es lógico que un Estado que se atribuye la posesión de la verdad, enseñe todos aquellos principios que le sirven de base, como verdades eternas inamovibles. Un Estado despótico enseñaría de tal modo que justificaría el despotismo. Un Estado militarista haría la apología de la fuerza armada y un Estado capitalista enseñará—como pasa en la Universidad de Chile—que el socialismo es un error profundo, que los ejércitos son indispensables, que siempre habrá guerras y que el sistema llamado democrático y el sufragio universal es la última palabra en la materia social.»

La supresión de la fórmula religiosa del juramento es un remedio destinado a desligarse únicamente del imperio del catolicismo para mantener el imperio, en esta forma intolerante, del radicalismo. El juramento de por sí importa una tiranía y no por el hecho de ser religioso.

La formación de sindicatos de patronos y obreros es un disparate aceptarlo en el programa de un partido que se tilda avanzado. Los obreros deben organizarse en gremios o sindicatos frente al capital, tratando de formar una clase poderosa que luche frente a los poseedores del momento y que trate con ellos de potencia a potencia. Lo contrario es auspiciar la propaganda de los sindicatos amarillos, tan resistidos entre los trabajadores.

Finalmente, observaremos que en el N.º 13 de esta declaración aparece un error garrafal en economía industrial. Se trata de diferenciar los intereses comerciales, industriales, agrícolas y bancarios, y la verdad es que la industria comprende el comercio, la manufactura, la agricultura y la minería. En otros términos, la industria es el género y el comercio, la manufactura y la minería son especies de ese género.

PEDRO ANTONIO GUEVARA.

(Continuad).

La Sociedad de Compositores Nacionales

A propósito de su próximo viaje a Buenos Aires

No existe en Chile una sociedad que marche en tan buena armonía como esta institución, formada por la mayor parte de los compositores chilenos radicados en la capital. Unidos por sanos propósitos de recíproco estímulo, no caen jamás en la debilidad de halagar la producción de un compañero cuando es defectuosa y, solamente orientados por una elevada sinceridad, aplauden o censuran algunos de sus trabajos después de someterlos a un severo y minucioso examen.

Las siluetas de estos compositores son por demás populares en el campo de las actividades musicales. ¿Quién no conoce por ejemplo a

CELERINO PEREIRA?—Presidente efectivo de la sociedad de compositores; inconfundible con su cabeza de *minueto* que lució tiempo atrás en el Teatro Colón de Buenos Aires frente a una orquesta numerosa la cual ejecutó regocijada una serie de composiciones de autores chilenos. Toda la prensa bonarense aplaudió encomiásticamente dicha audición y a Pereira se le cayeron muchas canas que por cierto no aminoraron el albor de su cabellera.

Alguien me decía que don Ce-

lerino tenía asegurada la inmortalidad, no solamente por el mérito de muchas de sus producciones sino también por el hecho de tener un hijo músico que lleva el mismo nombre suyo a quien le puede hechar la culpa de todas aquellas producciones de las cuales esté arrepentido.

Pero «Pereirita nuevo» por su parte es también un buen compositor y puede usar ese mismo recurso de defensa y depuración. Así en días pasados un amigo suyo le dijo:—Escuché una romanza tuya y no me agradó mucho—¿Qué, le contestó «Pereirita nuevo», una romanza con letra de Jorg Hübner? no, esa es de mi papa.

PROSPERO BISQUERT. — Autor de música orquestal y de varios buenos trozos para piano.

Quien lo ve por primera vez se asusta: tanto es la fiereza de su mirada, pero en el fondo es perfectamente inofensivo. Al menos así lo asegura su compañero de oficina, un gordito muy amable que ha logrado, después de algún esfuerzo, tatarear en parte la conocida *berceuse* de su amigo Bisquert. Esta *berceuse* es delicada y muy en carácter, es decir, tiene todas las virtudes de una adormidera.

HUMBERTO ALLENDE. — Dice un compositor: A mí me ha invitado muchas veces a las reuniones musicales que efectúa Allende en su casa, pero no aguanto, una vez fui, y Allende se largó a tocar tonadas y entre *toná* y *toná* en vez de servirnos un tragito nos atocigó con pasas, almendras y pastillas de café con leche, no aguanto; no voy más a la casa de Allende!

LAVIN. — Autor del poema «Las horas», concebido (según Leng) bajo la ensoñadora emoción producida por el paisaje que presenta una ventanita muy bonita de su sala de trabajo.

Lavin es cultísimo y está al corriente del movimiento modernista actual en todas las manifestaciones del arte y es tanta su sensibilidad, que muchos de sus amigos temen en él un trastorno general de sus facultades. Sin embargo hasta hoy día solo se le conoce la manía de coleccionar estampas de artistas en todas las actitudes imaginables.

Hace poco lo fuimos a visitar, y después de mucho golpear se asomó una criada por una ventanita muy bonita y nos dijo: El caballero no los puede recibir porque está con el ataque. —¿Está muy mal? le dijimos. —No señor, está mucho mejor, ahora cuando le da el mal pega en la pared unos cincuenta monos chascones no más, y se le pasa. Vaya, que manía tan interesante, dijimos y nos retiramos.

JULIO ROSSEL. — Buen panista y autor del poema «Los Guairuros» escrito sobre motivos incaicos.

Rossel es un artista de tempe-

ramento nervioso, pero de carácter bien bien suavecito.

ARACENA INFANTA. — Artista filántropo.

Ha dado con sus alumnas una infinidad de conciertos en la Casa de Orates por espacio de muchos años (Los resultados de estas audiciones no quiso proporcionárnelos el estadístico de la Casa de Orates).

Buen panista, compositor y organista. En el piano o en la composición lo podrán aventajar, pero en el órgano es considerado el primero de Sud-América.

ALFONSO LENG. — Eminente compositor y ayudante de cirugía de la Escuela Dental.

Se peina a lo Napoleón, pero tiene una modalidad tan delicada como su fisonomía: Pálido, de una blancura trasparente y amenuado su sonrisa muestra un diente rosado.

Un pícaro muy grande le dijo en días pasados: ¿Sabes Alfonso, que tu tienes unas disposiciones extraordinarias para silvar?

Desde aquel día no permite que nadie le cante sus lieder.

Su norma estética es la sinceridad, por esta razón escribió sus Dolores en la Sala de extracciones de la Escuela Dental.

Estos son los personajes más importantes de la sociedad de compositores que todo el mundo ha podido admirar en los conciertos Arrau, arrellenados en sus butacas con tanta naturalidad y soltura que no han delatado en ningún momento la grauidad del palco que ocupan.

ADOLFO ALLENDE.

KODAK

Son tremendos esos agitadores.....

El Arzobispo de Santiago ha enviado una pastoral al clero, hablándoles de la conveniencia de encausar por una senda cristiana la educación de los niños.

Algunas personas se preguntarán ¿para qué? Entonces nosotros acudiendo a la pastoral responderemos: para que «fácilmente no presten oídos a los agitadores que exaltando sus pasiones explotan su ceguedad, para enriquecerse con lo que les arrebatan a ellos y a sus pobres familias.»

Hasta hoy, los agitadores, según la autorizada opinión de los diarios con avisos, se dedicaban a explotar a los obreros.

Desde hoy, los agitadores no satisfechos con robar a los obreros se dedican a quitar a los chicos lo que se les da para confites.

Son tremendos esos agitadores.

¿Economías?

A propósito de la necesidad de restringir los gastos fiscales, don

Ladislao Errázuriz Lazcano le insinuaba en una de las últimas sesiones al Ministro de Hacienda, la idea de aumentar la duración del servicio militar obligatorio, economizando el Erario con esto unos seis millones de pesos.

A no ser que manden a los militares a construir caminos y a sembrar papas, no vemos cómo se van a reducir los gastos militares si se aumenta la dotación del Ejército.

Instrucción unicamente

Ciertos pelmas reformadores de la sociedad sostienen en todos los tonos que la única solución que debe darse al grave problema obrero que nos preocupa es dando única y exclusivamente instrucción al pueblo. Creemos oportuno publicar a este propósito un telegrama llegado recientemente de Viena.

Viena 17. — Ayer murió de hambre el famoso sabio, profesor universitario, Herr Karl Krausse, conocedor de diecisiete lenguas vivas y cuatro muertas.

¿Qué tal?

Cómo se enseña el Socialismo en las Universidades de Chile

Oculto tras un pseudónimo, uno de nuestros camaradas de Valparaíso, estudiante del Curso de Derecho, nos envía una interesante colaboración acerca de un punto que merece ser ampliamente discutido.

El estudio de las doctrinas socialistas está tomando un gran desarrollo, y diariamente se le analiza en la Prensa, el parlamento, etc.

"Claridad" publicará con agrado las colaboraciones que nos ha prometido enviar nuestro camarada de Valparaíso, acerca de las ideas del Profesor Guillermo Subercaseaux.

II

«El minero ¿cateraría con el mismo empeño si fuera enviado por el Estado a descubrir minas para la comunidad?» se pregunta el señor Subercaseaux. ¿Y por qué no? En la sociedad comunista ese mismo minero obtendría mayores resultados con un esfuerzo mínimo, porque la comunidad pondría a su disposición recursos inmensos para descubrir minas. En cambio, en el injusto y egoísta régimen actual todo está calculado para poner trabas a ese hombre, para aplastarlo, para hacer infecundo ese esfuerzo.

Añade a continuación «¿Podría la sola autoridad del Estado reemplazar ventajosamente lo que hoy hace el interés privado de los mismos empresarios interesados en la prosperidad de la industria?» Curiosa manera de argumentar la del profesor universitario. Supone al Estado socialista como al actual Gobierno capitalista, que es totalmente distinto de la sociedad, compuesto por varias decenas de parásitos y burócratas que devoran el trabajo de los demás. ¿Por qué habla de «autoridad del Estado» socialista en oposición, puede decirse, al resto de la comunidad, siendo que en el régimen comunista ambos términos se identifican? En el régimen comunista la prosperidad de los individuos se identifica con la prosperidad del Estado, o sea, lo contrario de lo que pasa actualmente, en que al lado de Estados ricos hay ciudadanos que se mueren en la miseria.

En el socialismo no habrá vigilancia ni fiscalización, dicen los anti-socialistas, como el señor Subercaseaux. Y diez renglones más allá, el mismo profesor se contradice diciendo que la vida sería, en tal caso, uniforme como en el ejército y la marina, lo cual supone vigilancia y fiscalización. ¡Es uno de los más hermosos ejemplos de contradicción! En realidad, en el sistema comunista la vigilancia y la fiscalización casi desaparecen, o, mejor dicho, toman un carácter pasivo. Un hombre que no trabajase en tal sociedad se avergonzaría de sí mismo. Por otra parte, la vigilancia y la fiscalización, que al señor Subercaseaux le parecen actos muy bellos, son consecuencia de la sociedad capitalista, que en cada hombre ve

una máquina productora, de la que hay que obtener el máximo de provecho con el mínimo de gasto. El hombre explotado en esas condiciones trabaja lo menos posible, reaccionando a la explotación. Para que no se rebelen necesita ser vigilado y fiscalizado como el prisionero en una cárcel. En la otra sociedad, en cambio, el individuo no vive trabajando en beneficio de otro: trabaja para sí mismo en cada momento en que hace algo útil para la comunidad.

Los antisocialistas repiten mil veces que cuando no se trabaja bajo la iniciativa del interés particular «dejarían la producción y el progreso material.»

Estudemos uno de los ejemplos del profesor universitario. El dueño de un campo hace un canal de regadío o la plantación de un bosque, porque la tierra le pertenece y puede aún legarla a sus hijos, etc; si no fuese así, no lo haría.

Desde luego ¿quiénes hacen el canal? ¿el dueño o los obreros que están «vigilados o fiscalizados?» Prescindamos del caso frecuente en que el dueño veranea en una playa de moda o juega en un club de la capital, y supongamos que el propietario dirige el trabajo. Los que mueven la pala, los que trabajan, en una palabra, los que realmente hacen el canal son los obreros. ¿Y lo hacen movidos por su interés particular? No. Lo hacen porque se ven obligados a hacerlo para no morir de hambre. El interés particular reside únicamente en el propietario. Los obreros no tienen mayor interés en que se haga o no el canal. Lo que les importa es vivir. A pesar de todo, construyen el canal y tratan de trabajar lo menos posible, porque el canal no beneficia sino al propietario.

En cambio, veamos el mismo caso en la sociedad comunista. Desde luego, los hombres tendrían cultura, tendrían conciencia de las ventajas que el canal significaría para la comunidad. En consecuencia, trabajarían con agrado, acaso con más presteza y con menos fatiga porque dispondrían de las mejores maquinarias en número suficiente; trabajarían con la convicción de que el canal era para ellos, o sea, para la comunidad.

¿Qué contraste más formidable sería el de los obreros actuales, trabajando penosamente para no

morir de hambre, para el propietario, comparado con los hombres del futuro que trabajarían con gusto, con menos esfuerzo y más rápidamente, para la comunidad!

¿De dónde deduce el señor Subercaseaux el decaimiento de la producción y del progreso material en la sociedad comunista?

No debemos olvidar el desgaste enorme de hombres y energías de la sociedad capitalista. ¿Cuántos hombres obligados por el hambre a trabajar en oficios que le disgustan no producirían el máximo en una sociedad donde pudieran dedicarse al oficio para el cual tienen más aptitudes? ¿Acaso no vemos diariamente a esta sociedad tronchando iniciativas y aplastando inteligencias? ¿Por qué, entonces, achacarle a la sociedad comunista los defectos del capitalismo?

«La intensidad de la producción en los países industriales modernos se ha conseguido merced al interés privado», dice el señor Subercaseaux. Esto es exacto. Bastaría agregarle, para tener el cuadro total de la sociedad moderna, que el progreso se ha obtenido a costa de la explo-

tación, de las lágrimas y de la sangre de millones y millones de trabajadores, que han muerto para darnos las relativas comodidades que poseemos.

Bastaría agregar que esos trabajadores jamás tuvieron la remota esperanza de redimirse del yugo del salario. Que cuando volvían a su vivienda miserable, fatigados por el trabajo, encontraban a sus hijos hambrientos. Que la pobreza del hogar les angustiaba el corazón. Que sus mujeres y sus hijas se prostituían por hambre. Que las comodidades, la cultura y la belleza no serían jamás dones para él ni aún para los hijos de sus hijos. Y, finalmente, que, después de su muerte, los suyos serían arrojados a la calle o caerían nuevamente bajo las redes de la explotación, para no interrumpir esta cadena interminable de incultura y de miseria.

Todo esto es lo que se ha conseguido «merced al interés privado», merced a esta ignominia que se denomina régimen capitalista, y que el señor Subercaseaux considera irremplazable.

Marco Aurelio Guzmán

Valparaíso, Mayo de 1921.

Crónica Internacional

NORTE-AMÉRICA

El 13 del presente mes se inauguró en Deuver la Cuadragésima Primera Convención de la Federación Obrera Norteamericana, con asistencia de más de quinientos delegados de todas las organizaciones de Estados Unidos y Canadá.

Las sesiones, que serán presididas por el partidario de la Segunda Internacional, Mr. Gompers, se llevarán a efecto durante 15 días consecutivos.

Entre los principales puntos que se discutirán, figuran la cuestión irlandesa, la desocupación, el desarme, la reducción de los salarios y el reconocimiento del Soviet ruso. Este último punto, sobre todo, es de capital importancia para la orientación futura de la política obrera norteamericana.

De desear sería que los elementos avanzados de la Federación, de acuerdo con sus doctrinas, se separasen, aprovechando la presente ocasión, de los tradeunionistas y reformistas que son los que mantienen semi-detenido el movimiento obrero de la República del Norte.

ALEMANIA

Según la prensa burguesa, la huelga general proclamada por los comunistas de Munich, no ha tenido sino un éxito parcial. Sin embargo, el movimiento obrero alemán se define y toma posiciones cada vez más favorables.

Los burgueses, comprendiendo así, han formado una institución de defensa—algo así como una Liga Patriótica en Chile,—que persigue encarnizadamente a los comunistas. Han establecido verdaderos cuarteles, con soldados y depósitos de armas. Apremiados por la Entente para que entreguen los armamentos, han contestado que no lo harán hasta que los comunistas no hayan desaparecido por completo.

FRANCIA

Marcelo Cachin, el viejo líder comunista, ha anunciado una próxima interpelación sobre los sucesos de Oriente y el rol de Francia en presencia de la acción militar que se prepara entre Grecia y Turquía y sus repercusiones sobre el frente francés en Cilicia.

Con seguridad que no le faltarán a Mr. Briand argumentos con qué defender la actitud agresiva e imperialista de que ha hecho uso en estos últimos tiempos en el país de la Libertad.

ESPAÑA

Desde la muerte de Dato, las persecuciones y deportaciones que culminaron con el envío de Fernando Poo, al Africa, y de Mahon a la isla de Menorca, parece que han entrado en un período de franco receso. Lo único que puede deducirse de esto, es que el nuevo premier le tiene cierto apego a la vida.

Nuevas cartas al Director de la Escuela de Medicina

Continuamos en este número publicando algunas de las muchas recomendaciones que se enviaron tanto al director de la Escuela de Medicina como al decano.

Tanto de las presentes como de las anteriores el lector podrá deducir cómo en nuestro país se abusa de la recomendación y cómo estos documentos tienen el poder de romper las leyes y alterar los reglamentos.

En Chile la recomendación tiene un valor especial; es una demostración, una comprobación de fuerza y de poder. La aceptación o el rechazo de una recomendación demuestra claramente la esfera de influencia del que la suscribe.

El 90 por ciento de los funcionarios públicos son designados por influencia y la conducta de estos mismos se desarrolla dentro de esa misma esfera.

Este vicio nacional es una preciosa demostración no sólo del estado de decadencia de la clase burocrática sino también de las instituciones en que esa clase sirve.

La juventud tiene el deber de purificar el ambiente moral de esas instituciones, sin la menor vacilación.

Quechereguas.—Molina.—20 de Marzo de 1920.

Señor Dr. don Edmundo Jaramillo.—Santiago.

Estimado señor:

Un joven de Molina, de 19 años, ... hijo de una señora a quien aprecio y que desde muchos años es (la designación de un empleo público) en esta ciu-

dad, se ha recibido de bachiller en humanidades.

Tiene el vivo deseo de seguir la carrera de medicina. Es un muchacho bueno y digno de recomendarlo.

Su madre, a la cual yo querría serle útil, me pide encarecidamente el servicio de que me empeñe con usted para obtener que el joven ... sea matriculado en los cursos.

Con mucho interés lo hago; me tomo la libertad de dirigirme a usted rogándole que en lo que de usted depende le de las facilidades del caso a mi recomendado.

Comprometiera con ello la gratitud de la madre y, del hijo y sinceramente se lo agradecerá, su Affmo. y S. S.

Pedro Correa Ovalle.

Pedro Opazo Letelier,
Molina

Señor Dr. Edmundo Jaramillo.
—Santiago.

Mi estimado Dr.:

Tengo especial interés que el señor ... curse medicina.

Como la matrícula está restringida, no podría usted como Director de la Escuela de Medicina hacer este gran servicio?

Yo creo que con un ligero empeño de su parte se conseguiría esto y me haría un gran servicio con esto.

Con atentos saludos disponga como guste de su afectísimo servidor y amigo.

Pedro Opazo Letelier.

Molina, Marzo 29 de 1921.

CRONICA ESTUDIANTIL

Federación de Estudiantes

En la sesión extraordinaria del Lunes 14, el Directorio de la Federación terminó de aprobar los nuevos Estatutos. Según ellos, se fundan nuevas Federaciones en las provincias, las que tendrán una representación justa y equitativa ante el Directorio General que es el nuevo organismo que dirigirá el movimiento estudiantil, ciñéndose estrictamente a la Declaración de Principios.

Los nuevos Estatutos empezarán a regir desde el 1.º de Octubre próximo.

Centro de Estudiantes de Medicina

LAS SESIONES DE LA SEMANA PASADA

El Martes y el Jueves de la pasada semana celebró sesiones

el Centro de Medicina. Se ocupó de la campaña que la Federación de Estudiantes emprendió con motivo de las inmoralidades descubiertas a raíz de la restricción de la matrícula en la Escuela de Medicina. A ambas sesiones asistieron el Dr. Ducci, secretario de la Facultad de Medicina, y el Presidente de la Federación de Estudiantes.

Después de una interesante discusión en que quedó de manifiesto la inmoralidad denunciada, el Centro de Medicina acordó, a las 2 de la madrugada, aprobar ampliamente la conducta de sus delegados que apoyaron la campaña. El resultado, como era de esperarlo, dió la razón a quienes la tenían. Hubo 78 votantes a favor de la proposición Acharán, es decir, de aprobar la actuación de los delegados, y 39 votos en contra.

Asaltantes del Club de Estudiantes

Seguimos mostrando hoy día ante la opinión pública los nombres de las personas denunciadas ante el Ministro Sumariante, como los principales autores del brutal asalto y saqueo del antiguo Club de Estudiantes, Ahumada 73, verificado el 21 de Julio, a la 1.30 P. M., después de la vibrante arenga patriótica pronunciada, desde los balcones de «La Moneda», por el honorable senador por Concepción, don Enrique Zañartu Prieto.

EMILIO ERRAZURIZ.
CARLOS PACHECO.
CARLOS CAMPOS.
ROBERTO MOLINA.
CARLOS MATTE EYZAGUIRRE.
MANUEL MANDIOLA ARELLANO.
CARLOS TOCORNAL.
MANFREDO POBLETE CRUZAT.
ALVARO de la CRUZ ROJA.
JOSE PALMA.
IGNACIO ESCOBAR.

Rogamos a los obreros y estudiantes recorten y conserven estos nombres, los aprendan de memoria y los enseñen a sus hermanos e hijos para eterna recordación: ¡cuando los tribunales no hacen justicia deben hacerla la opinión pública y la Historia!

La Situación Social en las Provincias del Norte

Bajo este título publica *El Mercurio* del lunes pasado dos cartas, cambiadas entre don Anibal Echeverría y Reyes, domiciliado en Antofagasta, y el jefe del Ejecutivo.

El primero afirma que en el norte «las huelgas injustificadas que se repiten con una frecuencia que espanta, las alteraciones del orden, de las que han sido una muestra las desgracias de San Gregorio, el alza de los artículos de primera necesidad, las mil dificultades que se presentan en la vida ordinaria, arrancan su origen, pura y exclusivamente, de una agrupación de agitadores chilenos, que, en esta provincia, hoy por hoy, se vanaglorian de contar con la complacencia de usted.»

«Esas persona sdespués de atiborrarse con la copiosa literatura rusa existente en estas materias, que ellos no comprenden en su esencia, ni son capaces de adaptar

a nuestra región y costumbres, hacen una propaganda constante, no en pro del mejoramiento de los obreros, ni de las seguridades indispensables en sus faenas, sino por la revolución social que predicán abiertamente en todas sus reuniones y en su diario *El Socialista*, sin que las autoridades lo impidan.»

«Y lo hacen beneficiándose con las cuotas semanales que imponen a los obreros, las que recogen con el pretexto de propagar el comunismo, pero invirtiéndolas en su propio provecho.»

«Una vez por todas señor hay que apreciar el fondo de estos movimientos, de los que, en verdad, no aprovecha el proletariado, sirven para inculcar a las masas, las ideas, irrealizables, de la propiedad común, la destrucción de lo que llaman burguesía, sin saber el restringido significado de ese término, procuran destruir las bases de todo gobierno, y la implantación del soviét que tan funestos resultados ha tenido en donde ha logrado surgir.»

«Creámelo, señor, el Ideario Bolchevista de Lenin es mucho más leído y comentado en la Pampa, que el Quijote de Cervantes: aquél libro lo conocen todos, y este último algunos pocos, de referencia nada más.»

«Vivo aquí hace diecisiete años, en contacto con patrones y trabajadores, y he podido notar como han mejorado los campamentos del interior, la rebaja, acordada hace tiempo, en los precios de las pulperías, hasta llegar a vender la carne y otros artículos de primera necesidad a menos del valor del costo, el

LA QUE SE LLAMÓ LIBRERIA DEL MERCURIO

Desde 1845 hasta 1899
y después

“LIBRERIA TORNERO”

Se llamará en lo sucesivo

“LA ANTIGUA LIBRERIA”

Ahumada 355

Casilla 1425.—Teléfono 144

Carlos Tornero

alza prudencial de los jornales, la asistencia médica y hospitalaria gratis, el cambio, sin descuento, de fichas y vales, extinción paulatina del alcoholismo y del juego de azar, la aplicación muy liberal de la ley de accidentes del trabajo, etc., etc.»

Y termina deduciendo de todo esto que lo que se pretende por esta organización de agitadores —se refiere indudablemente a la Federación Obrera de Chile— es alterar el actual orden de cosas para aprovecharse del caos sobreviviente.

Yo que, habiendo sido «particular» en la pampa por más de diez años, conozco la situación del Norte como la palma de mi mano, puedo decir que lo único cierto que sostiene el señor Echeverría y Reyes es que la mencionada colectividad es «una agrupación de agitadores chilenos», diferenciándose en esto de todos aquellos burgueses que andan contando la vieja historia de que todo el movimiento y descontento sociales se deben a la obra de agitadores extranjeros pagados muchas veces con oro peruano.

Pero afirmar que la obra de agitación se debe a la literatura rusa que leen los obreros es una falsedad. La agitación y el malestar son determinados por la sórdida explotación de que es víctima la clase trabajadora. Y esto no lo digo por hacer declaraciones gratuitas, ya que lo han podido comprobar todas las comisiones que durante los últimos veinte años ha estado enviando el Gobierno y así lo declaran en sus respectivos informes. Los compañeros Recabarren, Cortez, Córdova, Carmona, Villalobos, Abalos y tantos otros no agitan por negocio, sino porque siendo miembros de la clase asalariada han sido víctimas del patrón. Si ellos no agitan lo harían no diez sino mil más. Yo creo que el agitador es un producto del descontento y no este de aquel. Si las habitaciones fueran higiénicas y cómodas, los salarios más o menos justos y los artículos de consumo baratos la agitación existiría siempre, porque mientras haya clase poseedora y clase trabajadora, la habrá, pero sería, indudablemente, menor.

Por eso, apesar de que el jefe del Ejecutivo rechaza en su mayor parte los conceptos del señor Echeverría y Reyes, no estoy de acuerdo con él cuando dice que la desgraciada condición de los trabajadores «es terreno preparado para recibir la semilla maldita que cae de las manos del agitador, porque supone que cualquier absurdo, cualquiera situación descabellada, cualquier enigma del futuro, será más soportable y llevadero que sus penalidades del presente.»

Y, asimismo, no estoy de acuerdo con S. E. cuando distinga entre «las sanas aspiraciones del proletario que busca un remedio a su abandono y a sus penalidades, y las pretensiones insensatas de los visionarios del comunismo.» Esto, sin tener intención de desacatar al Jefe del Ejecutivo, es una gran barbaridad que importa, en buenas cuentas, un total desconocimiento de la situación social del Norte, imperdonable en el primer mandatario de la Nación. Yo que he vivido entre los pampinos por muchos años y que conozco de cerca la situación obrera, puedo declarar sin temor de ser desmentido que la orientación de la masa trabajadora es la misma orientación que le han impuesto sus dirigentes y que pretender diferenciarlos es pretender dividirlos. Y en la práctica el mismo S. E. cuando se ha dirigido a los obreros de Antofagasta lo ha hecho por intermedio de Hernán Cortez o de Luis Recabarren, este último hoy día diputado sin haber cohechado un voto, a diferencia de aquellos que leen y comentan el Quijote.

Estas observaciones me merecen las cartas aludidas. Podría profundizar más, pero prefiero dejarlo para otra oportunidad. Terminó rogándoles a los compañeros de *Claridad* corrijan las faltas de ortografía de estas pobres líneas y, además, oculten mi nombre, porque me encuentro cesante en uno de los albergues de estacividad y no deseo ser molestado como sucedió con los camaradas que días pasados se atrevieron a entonar la Internacional.

CATALDO PEREZ

MARGINANDO

Si no fuera porque abjetiva un sentir general, y porque sus argumentos son los mismos que ha escuchado, en todas partes, no comentaría el artículo de la señorita Encina.

Es verdad que la mayoría de sus razones no resisten el más débil análisis; es verdad que son retórica desnuda. Pero también es verdad que algunas de ellas deben responderse.

Creo haber planteado esta cuestión no en terreno transparente y definido. Sólo por ingenuidad o con torcida intención se puede afirmar que defendiendo «los títulos contra el valer personal». Si me referí a las dificultades que la señora Dey hubo de vencer para realizar sus estudios fué con el objeto de hacer ver que si la obtención de un título no significa nada en sí, la forma en que se

¡Obreros, Estudiantes, Desocupados!

¿Desean Uds. ver aumentado el radio de acción de nuestro periódico?

¿Desean Uds. formarse una renta semanal que pueda atender a sus necesidades más urgentes?

Visítennos en nuestro local, Agustinas 632, y háganse vendedores y propagandistas de nuestro semanario.

verificó tal obtención dá la medida del valor personal del titulado, y, en consecuencia, valoriza también el título.

«Se nace para esto o para aquello». Estoy de acuerdo. Pero, precisamente porque se nace para esto o para aquello se le ama sobre todas las cosas; y porque se le ama, porque se desea poseerlo plenamente, profundamente, se viven todas las angustias y se realizan todos los sacrificios con una tenaz sonrisa de esperanza sobre el rostro cansado o dolorido.

El amor crea, uno a uno, los merecimientos. Pero en esto nada puedo aseverar. Mi afirmación podría parecer parcial. Apelaré, a la palabra insospechable de la propia Gabriela Mistral.

Gabriela escribe: «El liceo en Santiago, creo que corresponde con pleno derecho a la señora Dey».

Y en otra parte: «Estoy absolutamente de acuerdo con usted en sus merecimientos para una distinción».

«No sólo es usted una profesora distinguida; es una gran mujer buena, un elevado y puro corazón, y la cuento entre la gente privilegiada que ha dado mi provincia».

Y sin embargo la señorita Encina me tacha de apasionado! No es el único calificativo que se me ha aplicado. Alguien me acusó de insolente; y alguien arguyó que yo ignoraba los hechos y partía de una base falsa.

Esto, además de interesante, es muy entretenido.

Yo sé, y todo el que tenga ojos debe haberlo visto, que en mi artículo he colocado este asunto a una altura que no es inferior a la de Gabriela. No quiero que la autora de «El Ruego» deba inclinarse para escuchar mi voz; y no quiero tampoco que mi voz tenga una sola vibración, que no sea honrada, que no sea serena, que no sea pura.

Pero los hombres no pueden comprender que alguien, con el corazón pleno de equidad, alce la voz para manifestar su opinión cuando ella difiere del pensar común, y va a chocar contra algo o contra alguien que ellos, tácitamente han declarado intocable. Es el pasado de dogmas y de servilismo espiritual que revive en cada humano. Los descendientes de Eva creen ser libres porque han roto los ídolos y han

tirado a Dios de los altares. No se percatan de que en su lugar han levantado mil pequeños dioses, de que siguen siendo fetichistas cerrados e intolerantes, como cualquier inquisidor de la época de Felipe II.

Sólo la juventud, no por mérito propio, sino por ley natural, porque la vida no la ha apresado aún con sus innumerables tenazas de prejuicios y de intereses, se atreve, (no siempre) a mirar cara a cara, sin ningún respeto preconcebido, el pensamiento, o el hecho, o el hombre que ocupa momentáneamente el sitio dejado por los antiguos ídolos. Hay en ella una curiosidad virgen, audaz e irrespetuosa, que la impele a llevar el análisis y la discusión a todo, sin preocuparse poco ni mucho de la cara que pondrán sus semejantes. ¿Por qué extrañarse entonces que sea de sus filas de donde sale una voz aislada, que tiene su tonalidad propia y que manifiesta un pensamiento opuesto al pensamiento general?

La admiración no debe llegar hasta el esclavizamiento de nuestra voluntad y de nuestra razón. Mi veneración hacia Nietzsche no detiene mi protesta por sus ataques injustos a Wagner. Mi devoción por Beethoven no me impide ver la monotonía armónica de alguna de sus obras. Y si yo pudiera tener la convicción de que Dios existe, mi maravillamiento estupefacto ante su obra no sería obstáculo para que condenara el acto de tontería o de maldad con que afeó y entristeció la vida al crear el dolor y la muerte. ¿Por qué entonces mi admiración y mi respeto por Gabriela Mistral me han de vedar el análisis y la censura de una medida que se relaciona con ella? Francamente, no puedo comprender que la admiración o el afecto o la adhesión sean incompatibles con la claridad de visión y con la libertad de juicio.

FERNANDO G. OLDINI.

Jorge Acharán H.

Médico-cirujano

Vicuña Mackenna 269

Medicina general, especialmente cirugía y venéreas.

Consultas de 2 a 4.

Atiende llamados nocturnos.